

“Fue abogado de los desposeídos”

Para quienes nacieron después de 1980, es casi seguro que la palabra papa trae a sus mentes una única imagen: la de Juan Pablo II. Reconocidas figuras, contemporáneas a los momentos en los cuales su mensaje impulsó profundos cambios en el mundo como la caída del comunismo en Europa, opinan sobre su Pontificado



“El mundo entero siempre supo que contaba con la atención y amor de Su Santidad, porque él consagró su vida al servicio. Esto hizo que su presencia fuera deseada en todas partes”. Juan Carlos I, Rey de España.

“El Santo Padre despertó la conciencia del mundo. Fue el abogado de los desposeídos, de los oprimidos y de los desheredados. Luchó con toda su autoridad moral contra la indiferencia y el despotismo. Proclamó y practicó la tolerancia que tiene su fuente y su raíz en la auténtica libertad del hombre.”



Helmut Kohl, ex canciller alemán.

“El Pontífice fue un hombre de Dios, un hombre del Espíritu. La gente lo amó porque se sintió amado por él, lo comprendieron porque se sintieron comprendidos por él. Cuando estuve ante su presencia, sentí el esplendor de su fe, la ternura de su humildad y su amor por la gente”.



Violeta Chamorro, ex presidenta de Nicaragua.

“En el Papa encontré al hombre de la confianza, al hombre cuya certeza de la existencia de la gracia divina se transmitía enseñada a los demás. El modo mismo con que se inclinaba, expresaban confianza. Esta confianza se traslucía, incluso en la manera de moverse, como si abrazara, caminando, a toda la tierra”.



Lech Walesa, ex presidente polaco.

“El Papa viajó incansablemente por todo el mundo sin temor al cansancio; se entregó, sin reservas, para franquear las puertas a Cristo y abatir las barreras de las que se rodea el hombre. Se acercó a los poderosos y a los desheredados, a los ricos y a los pobres, en lugares lejanos o en grandes plazas, siempre para llevar a Cristo a todo el mundo”.



Joseph Ratzinger, cardenal.

“Hoy podemos decir que todo lo ocurrido en Europa Oriental (la caída del comunismo, tras el derrumbe del Muro de Berlín, en 1989) no habría sucedido sin la presencia de Juan Pablo II. Hoy, que en la historia de Europa ha habido un viraje profundísimo, Juan Pablo II jugó un papel decisivo en ello. Estoy seguro que la historia lo pondrá en un aklitado lugar”.



Mijail Gorbachev, ex Pde. URSS.

“Fue un Papa que no decepcionó a las múltiples esperanzas que los hombres pusieron en él. Cuando estuve frente a él pensé: ‘He aquí un gran hombre, un verdadero líder’. Fue un hombre de libertad y de fe. Ocupará, con todo derecho, un puesto de privilegio en la historia. No soy católico, pero sentí hacia él un profundísimo respeto”.



George Bush, ex presidente E.E.UU.

“En el momento de acercarme al Papa, poco a poco sentí la irradiación personal de su santidad, de su humildad, y de otras sensaciones difíciles de explicar, pero que me hicieron ver que era un hombre diferente a los demás de los que yo hasta entonces había conocido. Fue un ejemplo para muchos jóvenes”.



Miguel Indurain, ex campeón ciclista.